

## EL AUTISMO DE HOY EN DIA

**E**l autismo sigue siendo un problema para los docentes y padres de familia y no para los niños ya que no tienen la culpa de ello. El autismo no es una enfermedad, sino más bien un desorden del desarrollo de las funciones del cerebro. Los síntomas de autismo suelen aparecer durante los primeros 3 años de la niñez y continúan a través de toda la vida. Aunque no hay cura, el cuidado apropiado puede promover un desarrollo relativamente normal y reducir los comportamientos no deseables.

Los padres son los primeros en detectar los síntomas, los cuales inician entre los 18 meses y los 2 años de edad. Un grave déficit de las habilidades sociales y patrones restringidos, repetitivos y estereotipados del comportamiento, intereses y actividades son las principales características de todos los autistas.

El trabajo clínico psicoanalítico, el conocimiento cercano y prolongado de algunos niños autistas y sus familias y la tarea de investigación. Esta última, en particular, se refiere últimamente a la comunicación y la estructuración psíquica en niños y jóvenes que carecen de la posibilidad de utilizar lenguaje oral, escrito o por señas o poseen lenguaje oral limitado, ecológico o bizarro y no se comunican a través de la escritura espontánea. Como es evidente, la mayoría de los niños que cumplen esas condiciones son autistas. Se instrumenta una técnica de comunicación a través de la escritura por medio de una computadora y con soporte físico y emocional a cargo de un auxiliar de la

comunicación, denominada "Comunicación facilitada".

Según la Organización Mundial de la Salud, el trastorno del espectro autista afecta a uno de cada 68 niños en el mundo. En el Perú no existen cifras exactas sobre la cantidad de afectados, pero hay un promedio de 2,000 personas con este diagnóstico inscritas en el Consejo Nacional para las Personas con Discapacidad.

Luis Matos Retamozo, jefe del Departamento de Promoción de la Salud del Instituto Nacional de Salud Mental, declaró que el autismo se caracteriza por tres condiciones: la dificultad de las personas en la interacción social, el retraso en el desarrollo del lenguaje y la falta de imaginación para ponerse en el lugar de otro.

Indicó que, aunque hay personas con autismo de alto rendimiento que pueden terminar una carrera y son altamente confiables –porque son ritualistas–, hay muy pocas oportunidades de trabajo para esta población.

Además, en el Perú, pese a las campañas de concientización, aún muchos desconocen qué es el trastorno del espectro autista. Debido a que estas personas no muestran rasgos físicos diferenciados y muchas ya tienen el contacto ocular, a la gente le sorprende la reacción fuerte que pueden tener por un cambio de rutina.

"La gente se asusta, no lo entiende y critica a los padres. Incluso a veces invitan a la familia a

retirarse de restaurantes y hasta de los colegios”, dijo Marina García, presidenta de la Asociación de Padres y Amigos de Personas con Autismo del Perú. (Aspau Perú).

Pero lo peor es cuando la propia familia rechaza a estas personas, como el caso de Nicolás, cuyo padre hasta ahora no acepta que tiene un hijo con autismo. “A pesar de que mi hijo ya tiene 12 años, su papá no acepta su condición. Lo ve como algo negativo que Dios le ha mandado y, por ello, sufre de depresión. No sabe manejar la situación y a veces hasta lo insulta y lo humilla”, cuenta Laura, madre de Nicolás.

La educación inclusiva está funcionando y es lo que los especialistas recomiendan para estos casos, no es accesible para todos, pues para que se pueda poner en marcha se deben garantizar profesores capacitados y el acompañamiento de una persona en las clases hasta la adaptación del menor.

En el caso de Nicolás, Laura fue su “sombra” y lo acompañó todo el año. “Pero eso no es viable en todos los casos porque la mayoría de profesores no están capacitados y terminan marginando y aislando a estas personas. Además, para los casos de un autismo severo es indispensable la preparación previa de la persona, antes de ingresar a un colegio regular, pero el Estado actualmente no brinda ese servicio.

Las familias de las personas con autismo enfrentan mucho más retos, pues en el Perú no

existen suficientes profesionales especialistas para tratar este problema. Por lo que se necesita terapia para los padres que, por esa situación, se sienten fracasados y terminan rechazando a sus hijos”,

En abril de este año el gobierno aprobó el reglamento de la Ley 30150 de Protección de las Personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA), la cual establece tratamientos específicos para esta población.

En conclusión, el autismo no es una enfermedad, sino más bien un desorden del desarrollo de las funciones del cerebro que dificulta la interacción y comunicación social y causa un comportamiento restringido y repetitivo, y que se manifiesta antes de cumplir un niño los tres años de vida. El estado debe promover capacitaciones para los docentes ya que estos niños deben ser integrados en las escuelas normales donde se sientan cómodos y sin exclusión y a los padres de familia una terapia donde no se sientan frustrados porque estos niños necesitan de ello.